

Soy hijo de Dios por la gracia sola

Como luterano resumo mis creencias en tres frases: la fe sola, la gracia sola y las Escrituras solas; esto significa ser luterano. Pero, ¿qué quiero decir cuando afirmo que soy hijo de Dios por la gracia sola?

La gracia de Dios es su amor misericordioso por los pecadores. El apóstol Pablo escribió a Timoteo: "[Dios] nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos" (2 Timoteo 1:9). Este versículo dice que:

- Por la gracia de Dios somos salvos de la muerte eterna. Pablo escribió que Dios nos ha salvado debido a su propio propósito y gracia.



- La gracia de Dios es inmerecida. Al decir que Dios nos ha salvado, Pablo nos dice que hemos pecado. Note que los pecadores necesitan ser rescatados como la Biblia lo hace ver tan claramente cuando habla de lo que merecen los pecadores: "La paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). Sin embargo, Dios no quiso condenar a todas las personas a la muerte eterna, sino que quiso mostrarnos su gracia.

- No merecemos la gracia de Dios. Imagínese cómo sería si tuviéramos que ganar la gracia de Dios de alguna manera para poder comunicarnos con él. Esto significaría que cada noche a la hora de acostarnos tendríamos que hacernos la pregunta: ¿He hecho lo suficiente? ¡Nunca podríamos estar seguros de haber hecho lo suficiente! Pero Pablo nos dice que el amor de Dios por las personas no tiene nada que ver con lo que hayamos hecho. Dios no nos rescató debido a lo que hay dentro de nosotros, sino que nos salvó debido a lo que está dentro de él, la gracia.

- La gracia de Dios se ve en Jesucristo cuando Dios envió a su único Hijo a morir por aquellos que se habían rebelado contra él. Jesús fue castigado para que nosotros pudiéramos ser liberados del castigo de nuestros pecados.

- La gracia de Dios es completa. Pablo no dijo: Dios nos salva, como si fuera un proceso continuo; tampoco dijo: Dios nos salvará, como si quedara todavía algo por hacer; sino dijo: [Dios] nos ha salvado; por lo tanto, es algo que ya está hecho. En la cruz Cristo dijo: "Consumado es", y su palabra es definitiva. Es la gracia sola.

- La gracia de Dios es eterna. Piense en que Dios, aun antes del comienzo del tiempo, decidió enviar a Jesús para salvar a los pecadores. ¡Su amor por nosotros es más antiguo que el tiempo mismo!

La gracia sola es la respuesta a la gran pregunta de la vida: ¿Cómo puedo salvarme del desastre eterno? Para responder a esta pregunta, no me miro a mí mismo, ni miro mi vida, ni siquiera mi fe; sino más bien miro a mi Dios misericordioso, que siempre me ha amado a mí, a usted y a todas las personas por la única razón de que él quiso amarnos.

La gracia de Dios se ve en Jesucristo
